



Bordearemos la ciudad intramuros y disfrutaremos de un paseo por algunas de las principales plazas y vías de expansión de la ciudad histórica.

Iniciaremos el recorrido en la plaza Manuela Murube, donde se alzan dos interesantes edificios: el **Convento de San Francisco**, del s. XVI, y el **Asilo de San Andrés**, de principios del XX. En sus proximidades podemos observar la primitiva capilla del antiguo Hospital de la Hermandad de la Santa Misericordia, levantada a finales del siglo XV y, en la actualidad, sala de exposiciones municipal.



Vista típica de la Plaza Manuela Murube.

A partir de aquí, abandonaremos la plaza por la calle Cataño, donde se alzan otros inmuebles de interés, como la **capilla de la Aurora**. Desembocamos en la **plaza de España**, centro neurálgico de la ciudad y principal lugar de reunión y encuentro. Aquí se levantan el Ayuntamiento y el monumento a **Elio Antonio de Nebrija**, autor de la primera gramática de la Lengua Castellana.



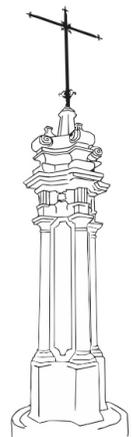
Los desposorios de la Virgen. Antonia Rodríguez Sánchez de Alva. Año 1850. Asilo de San Andrés



Plaza de España, centro de referencia de Lebrija

Traspasada la plaza, nos adentramos por las vías tradicionales por donde comenzó la expansión urbana de la ciudad durante las Edades Media y Moderna, hasta conformar el denominado arrabal del Barrionuevo. La capilla de la Santísima Trinidad, el **antiguo Hospital de la Caridad** y la capilla de la Vera-Cruz, se acompañan de una atractiva **arquitectura doméstica**, en numerosos casos de carácter señorial.

Finalizamos junto a la Cruz de Guardia, hito que señalizaba el final del asentamiento urbano junto a una de las salidas de la población, la Vereda de Jerez. En uno de sus flancos se ubica la antigua Cilla del Cabildo Eclesiástico, uno de los ejemplos más significativos de la arquitectura barroca de la localidad, hoy **Casa de la Cultura de Lebrija**.



Detalle del Cristo de la Vera Cruz atribuido a Roque Balduino. Siglo XVI.

